



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

El cine, el tabaco y los niños

Autor/es: Begoña Gil Barcenilla. Pediatra. Pilar Mesa Cruz. Médica de familia. Plan Integral de Tabaquismo de Andalucía.

[Volumen 6. Nº2. Junio 2013](#) [1]

Palabras clave: [tabaquismo](#) [2], [publicidad del tabaco](#) [3], [tabaco y películas](#) [4], [supervisión de los padres](#) [5]

¿Cómo influye en los niños ver películas en las que se fuma?

Desde hace más de una década sabemos que aproximadamente la mitad de los niños y niñas que ven películas con escenas en las que se fuma van a empezar a fumar en la adolescencia, y que un tercio de ellos se van a convertir en fumadores habituales. Es decir, los estudios han demostrado que ver películas con imágenes de personas fumando, sobre todo si se es un niño o un adolescente, influye de forma contundente en hacerse fumador.

Cuando se analiza el contenido de las películas, encontramos que la mayoría de ellas (70-80%), incluso las dirigidas a menores y adolescentes, muestran imágenes de actores fumando, así que podemos concluir que el tabaco en las películas tiene un peso muy importante.

Hay que destacar que la acción de fumar, en el cine, siempre se muestra como algo positivo, asociada a glamour, elegancia, frescura, atractivo, apariencia de ser más sexy o más rebelde; también es frecuente presentar el fumar como algo que alivia el estrés.

El cine, a la vez que muestra imágenes positivas del tabaco, oculta deliberadamente las consecuencias negativas de fumar, es decir, nunca se ven personas que enferman o mueren por consumir tabaco, como ocurre en la vida real. De todas formas, los chicos y las chicas viven el presente, y un futuro lejano con posibles enfermedades es algo en lo que no van a pensar.

La presencia habitual del tabaco en las películas que ve la gente joven intenta inculcar entre ellos la idea de que consumir tabaco es "lo normal", es decir, que la mayoría de las personas fuman y que vivimos en una sociedad "permissiva o complaciente" con el consumo de tabaco. Sin embargo, esto es una maniobra de la industria tabacalera, que intenta ocultar la realidad de una sociedad cada vez más alejada del tabaco. En nuestro medio, una abrumadora mayoría de las personas - el 70%- no consume tabaco y, por otro lado, la población ya sabe que fumar o exponerse al humo de tabaco consumido por otro es dañino para la salud y procura evitarlo.

Se ha constatado que los menores no fumadores que ven películas con escenas en las que se fuma se vuelven menos críticos con el tabaco y más propensos a empezar a fumar. La posibilidad de volverse adictos al tabaco depende de la cantidad de contenidos con tabaco vistos: cuantas más películas con imágenes de tabaco vean, mayor es la probabilidad de empezar a fumar, es decir, hay entre ambas cosas una relación claramente demostrada (fenómeno de dosis-respuesta).

La industria tabacalera es consciente de que los artistas de cine más populares tienen una gran influencia sobre los chicos y las chicas, es decir, que son sus modelos a imitar en muchos aspectos y, también, en fumar o no fumar. Basándose en ello, esta industria utiliza su poder de manipulación -y grandes cantidades de dinero- para que el tabaco esté presente en las películas y así promocionar de forma encubierta su consumo.

Dado que la mayor parte de los países occidentales tienen leyes que prohíben la publicidad directa del tabaco en los medios de comunicación, la industria tabacalera se sirve de esta eficaz vía alternativa para promocionar el consumo de tabaco y, así, mantener y/o aumentar sus ventas.

En España se calcula que la industria tabacalera necesita reclutar cada día 480 fumadores nuevos para mantener su clientela y su ritmo de ganancias y compensar las pérdidas diarias de clientes (fumadores que mueren y fumadores que dejan de fumar). Como es poco frecuente que una persona adulta empiece a fumar a partir de los 20 años si no lo ha hecho antes, los nuevos fumadores se captan entre la población adolescente; de ahí el interés de dirigir la promoción del tabaco hacia los menores, que son los más vulnerables.

¿Qué se puede hacer desde la familia?

Una vez que padres y madres conocen este problema, necesitan ponerse en marcha para atajarlo.

Una primera medida a adoptar es **limitar el tiempo** que sus hijos e hijas **dedican a ver películas y series** en la televisión, en el ordenador y en el cine. Este consejo es importante también porque actualmente existe una gran preocupación por parte de los profesionales que cuidan de la infancia ya que tanto las chicas como los chicos son muy sedentarios –hacen poca actividad física-. Los datos indican que los niños están más de 3 horas al día delante de los diferentes tipos de pantallas (tv, ordenadores, videojuegos, smartphone, etc.), por lo que es fundamental que los padres les propongan actividades de ocio activo al aire libre como alternativa.

Esta medida es, además, interesante porque protege también a los menores de la exposición a imágenes violentas, a la promoción del consumo de alcohol y a la publicidad de productos alimenticios poco saludables como los refrescos azucarados, los snacks y la bollería industrial, que tanto influyen en el desarrollo del exceso de peso en la población infantojuvenil.

Como medida de prevención, madres y padres, también, tienen que **supervisar qué tipo de películas** ven los chicos y las chicas y **establecer** algunas **normas** al respecto. Por ejemplo, es importante **evitar** que los menores vean películas que no sean autorizadas para su edad o, si las ven, que sea **acompañados** de un progenitor que haga el papel de **guía**.

En relación con las películas con contenidos en tabaco, los padres pueden consultar una clasificación de las películas hecha a tal efecto en Estados Unidos entrando en la página http://www.smokefreemovies.ucsf.edu/problem/now_showing.html [6]

Aunque la página está en inglés no es muy complicado ver la clasificación de las películas, según que contengan escenas en las que se fuma, no contengan ninguna escena de este tipo o sean películas que muestran las consecuencias negativas de fumar. Como son las películas más taquilleras, son las mismas que llegan a España. Lamentablemente, aunque la Comisión Europea aboga por un sistema de clasificación de películas similar a este para Europa, todavía no se ha avanzado nada en esta materia.

Si una película contiene escenas en las que se fuma, los padres pueden optar por **prohibir** a su hijo verla o **acompañar** a su hijo mientras ve la película y comentar conjuntamente cómo la industria manipula el cine en relación con el tema del tabaco.

Podemos concluir diciendo que los padres tienen un papel importante en la prevención del inicio del consumo de tabaco entre los **menores** [7] por lo que es preciso que establezcan normas y supervisen las películas y series que

ven sus hijos.

Finalmente, tanto las familias como los profesionales preocupados por la salud de los niños tienen el reto de desempeñar un papel activo exigiendo que se cambie la clasificación de las películas en España abogando por un sistema diferente que proteja mejor a los menores y que además incorpore información sobre las consecuencias negativas del tabaco para la salud en las salas en las que se proyecten filmes con escenas de tabaco. También sería deseable que los padres pudieran contar, al amparo de alguna sociedad científica u organización sanitaria, con una página informativa similar a la disponible para Estados Unidos.

Enlaces de interés:

<http://www.juntadeandalucia.es/salud/tabaquismo> [8]

<http://www.cnpt.es/> [9]